



Tercer Domingo de San José

Descripción

Seguimos con la consideración de los Domingos de [San José](#). Cuando contemplamos la vida de San José descubrimos que estuvo llena de penas y de alegrías, de dolores y de gozos.

Parece que el Señor quiso enseñarnos a través de la vida de su padre en la tierra que la felicidad nunca está lejos de la Cruz, y que cuando la oscuridad y el sufrimiento se llevan con sentido sobrenatural, no tardan en aparecer la claridad y la paz en el alma. Junto a Cristo, los dolores se tornan gozos.

Tercer Dolor y Gozo

Nos encontramos con la narración de San Lucas: Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el Ángel antes de su concepción.

¡Glorioso San José, ejecutor obediente de la Ley de Dios! La Sangre preciosa que en la Circuncisión derramó el divino Redentor te traspasó el corazón; pero el Nombre de Jesús, que le fue impuesto, te llenó de consuelo.

Por este [dolor y gozo](#) te rogamos que nos obtengas la gracia de que, quitado de nuestro corazón todo vicio en la vida, tengamos la dicha de morir con el Santísimo Nombre de Jesús en los labios y en el corazón.



Oraci3n

V/. S3e siempre, san Jos3e, nuestro protector.

R/. Que tu esp3ritu interior de paz, de silencio, de trabajo y oraci3n, nos ayude, con Mar3a, la Madre de Jes3s, a cumplir fielmente nuestra misi3n en la Iglesia.

V/. Ruega, por nosotros, san Jos3e.

R/. Para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Se3or Jesucristo.

Oremos:

Dios todopoderoso, que confiaste los primeros misterios de la salvaci3n de los hombres a la fiel custodia de San Jos3e; conc3denos, te rogamos, lo que fiados en su poderosa intercesi3n, humildemente, te pedimos. Por Jesucristo nuestro Se3or.

R/. Am3n.